

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes. 1'50 Ptas.
En Ultramar y Extranjero, un semestre. 10
Número suelto, 10 céntimos.
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos á precios convencionales.

LA OPINION

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Lunes 17 de Octubre de 1898

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este Diario y en la oficina del mismo, San Francisco, 32.



Se toda la correspondencia al Administrador de La Opinión, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono número 11

INSTRUCCIÓN

Así como para el progreso de la humanidad es necesario el progreso de las sociedades que la constituyen, así también, para que una nación llegue al estado floreciente que todas ambicionan hácese indispensable que las provincias que la forman procuren adelantar, cada cual según sus fuerzas y su modo de ser, en el camino de la civilización para que, sumados esos esfuerzos, esos adelantos particulares (llamémoslos así considerando á la nación como un gran todo) den por resultado un total de progreso, que será, ni más ni menos, el de aquella entidad, el de la nación.

Lógicamente deduciendo llégase á la afirmación de que ese adelanto de las provincias requiere el material, moral é intelectual de las ciudades y los pueblos.

Pero es evidente que el adelanto material va siempre precedido del intelectual; pues es totalmente imposible llevar á cabo grandes empresas, fomentar el comercio y la agricultura, desconociendo en absoluto las ciencias, las artes y las letras en sus distintos ramos. Por eso la enseñanza se considera, y lo es indudablemente, base del progreso de los pueblos.

España, abatida con las dos guerras coloniales, y más aún con la desastrosa provocada por la ambición yanqui, necesita hoy reponerse de las perdidas fuerzas, emprender la obra de su regeneración, de la que tanto se habla, y para llegar á la meta de esos ideales hácele falta más escuela y menos alarde de fuerza y de poder, que por desgracia no tiene.

Claro es, que como á esa reconquista de nuestra antigua grandeza tienen que contribuir todos los españoles, aquí, en Canarias, no estamos menos obligados que en las provincias peninsulares.

Modesta será nuestra cooperación á esa obra magna, pero modesta y todo debemos prestarla, desterrando, si es preciso, hasta las mismas diferencias políticas que nos caracterizan.

No será seguramente la última en contribuir al engrandecimiento patrio la Capital de este Archipiélago; pues si, como queda dicho, el adelanto material no puede marchar separado del intelectual, ella sabrá imprimir gran actividad á la enseñanza, para que el pueblo laborioso sea á la par eminentemente ilustrado.

Aceptada por los hombres de gran talla como medida salvadora y presagio de un halagüeño porvenir para los pueblos el fomento de la enseñanza, todos, absolutamente todos, sin distinción de clases ni ideales, estamos hoy en el deber de seguir tan autorizadas opiniones, prestando preferente atención á nuestros centros docentes y asociaciones artísticas, científicas y literarias.

Los primeros, teniendo el apoyo oficial, solo reclaman de nosotros alguna ayuda; pero las segundas, en que á la instrucción se une el recreo, nacidas al calor de nuestros sentimientos y aspiraciones, necesitan entusiastas iniciativas, el concurso y la protección de todos, para vivir y desarrollarse.

Nuestra Ciudad solo cuenta con una asociación de esa índole, el *Gabinete Instructivo*, donde hicieran sus primeros peninos literarios hombres de esclarecido talento, que muy alto han puesto el nombre de las Canarias.

Aunque mucho duela el decirlo, es una verdad que, desde hace algunos años, tan importante y patriótico centro vive poco menos que relegado al olvido, falto de recursos para conseguir los elevados fines de su institución.

Pero hoy que una Junta Directiva, animada de los mejores deseos, se propone, por todos los medios á su alcance, *resucitar al muerto* para que pueda añadir nuevas páginas de gloria á las

muchas que forman el voluminoso libro de su historia, ha llegado indudablemente la hora de que nuestra glacial indiferencia se transforme en entusiasmo y de que secundemos aquellos propósitos; pues así podremos en breve vanagloriarnos de contar con una excelente asociación literaria, que vendrá á ser nueva innegable prueba de nuestra cultura.

Acudir á las clases que muy pronto han de inaugurarse, aumentar el número de asociados, procurando cooperar á cuantos actos el *Gabinete* celebre, cosas son que no requieren grandes sacrificios, pero que mucho beneficiarían al centro en que nos ocupamos.

También vuestras celosas autoridades tienen su misión que cumplir en tan importante asunto, pero lo extenso que se ha hecho este desaliñado escrito nos obliga á suspender nuestros juicios sobre la materia, con el firme propósito de reanudarlos en ocasión más oportuna.

Opiniones de D. José Echegaray

Aunque el ilustre escritor é ingeniero hace muchos años vive apartado de la política, *El Liberal* ha deseado conocer su opinión acerca de los problemas pendientes, y en uno de los últimos publica un interesante trabajo.

Del mismo reproducimos á continuación los párrafos que concretan los juicios del Sr. Echegaray:

«Yo no creo—dijo,—yo no puedo creer que la guerra con los Estados Unidos haya sido popular. ¡Popular, estando todo el mundo convencido de la derrota! ¡Popular, no sintiendo de cerca la planta, la presencia del enemigo! ¡Popular, librándose la contienda á tantos miles de leguas de distancia, en que el adversario, así se le estimase como temible, así se le denigrase cual infe-

rior á nuestros arrestos, tenía que ser por fuerza un ente de abstracción!

No, no fué popular la guerra con el yankee. La quiso tal vez una escasa minoría, que teniendo demasiado presente la historia de lo que fuimos, se hacía ilusiones sobre lo que realmente éramos. Ilusiones nobles, generosas; pero por lo mismo, fácilmente combatibles.

Y no se me hable á este propósito de la epopeya de la Independencia española. Se lucha hasta la muerte, hasta dejar de ser nación ó arrojar al invasor, cuando está en litigio el suelo de la patria, que sólo se tiene por sagrado y por intangible cuando lo pisamos. Se lucha con desesperación heroica cuando el enemigo está encima y se le ve y se le conoce. El francés, el mameluco, no era un ente de abstracción, era el de las jornadas del 2 de Mayo y de Bailén, era aquél que estaba al alcance de la furia de las mujeres, en la orilla del pozo, para ser en él precipitado, como castigo á su audacia y á su perfidia. La ofensa era inmediata, la venganza estaba próxima. Se sensibilizaba el agravio; por eso el hierro estaba pronto para hacer justicia.

Y aún así, recuérdese que el acto de Daóz y Velarde, sublime arranque de heroísmo, no fué secundado por la guarnición de Madrid, y se consideró entonces como un hecho de insubordinación, de indisciplina, y á los pocos días, no había quizás transcurrido una semana, varios jefes de cuerpo y altos funcionarios iban á felicitar al general francés Murat, por haber dominado un motín. Y el motín se llama en la historia el glorioso 2 de Mayo.

La guerra con los Estados Unidos no era popular, y además, era una gran insensatez, ante la evidente superioridad de nuestros enemigos. Por lo que entonces hubiera sido ocasión de haber amordazado á la prensa, y de haber enviado á la cárcel á cuantos impulsaran á una lucha imposible, y no después del

lo que puede dulcificar lo horrible de su situación. El interés persistente que se atestigua, lo mismo que la dulzura del tratamiento empleado en su curación, no se desmiente nunca ni en ningún caso, aun en el de la locura furibunda y peligrosa.

Resulta de lo que precede que las curaciones son frecuentes, y hemos podido ver últimamente jóvenes que han recobrado la razón después de muchos años de locura.

Pero, hace un siglo, no sucedía lo mismo.

La Salpêtrière merecía entonces su terrible y espantosa reputación. Médicos y guardianes trataban como á criminales á las desgraciadas criaturas á quienes no se podía reprochar otro crimen que el de la locura, crimen involuntario.

En aquel tiempo, la Salpêtrière podía pasar seguramente por un infierno y no por un asilo. La fuerza, la violencia, la brutalidad, la ferocidad misma reinaban como soberanas. Los baños helados, las flagelaciones, las privaciones absolutas de alimento eran los medios empleados contra los accesos de demencia furiosa, medios bárbaros que, lejos de atacar el mal, le avivaban, haciéndole incurable.

Ninguna descripción sabría dar una idea exacta de sus repugnantes calabozos subterráneos, especie de sepulcros más estrechos, más sombríos, más húmedos que aquellos donde se encierra á los condenados á muerte.

Risueñas celdas, pisos encerrados con rejas ocultas por una red de plantas trepadoras, reemplazan hoy á aquellos infames calabozos.

El principal, el más inevitable de los resultados del antiguo y odioso régimen de que acabamos de hablar, era el hacer nacer odios feroces, irreconciliables, entre los dementes de la Salpêtrière y los empleados de ambos sexos que vivían cerca de ellos.

Estos trataban á los locos como á enemigos; no disimula-

—No lo olvidaremos, por la cuenta que nos tiene—murmuró el enano.—Puede estar tranquilo el señor barón.

—Pasad los primeros—repuso Kerjean.

Botón de Oro y Dagoberto salieron del *Hotel del Diablo* y de sus jardines por la pequeña puerta que ya conocemos, y que daba á la calle del Infierno. Detrás de ellos marchaban Luc y Coquelicot, cada uno con una pistola en la mano.

Era una noche sin luna; grandes nubes cubrían el cielo, aumentando el espesor de las tinieblas. Con gran trabajo, y al cabo de algunos instantes, los ojos se habituaron á aquella oscuridad compacta. Los faroles, encendidos al comenzar la noche, habían sido apagados hacía algunos momentos, sin duda por una mano culpable, en la calle del Infierno y las convecinas. Era, en fin, una de esas noches lúgubres que parecen hechas para el crimen.

—Cuando se piensa—se decía Dagoberto filosofando—que hay en el mundo afortunados seres que en estos momentos son dueños de ir donde quieren, ó de permanecer en su casa y acostarse en una buena cama si tienen ganas de dormir, se le hace á uno la boca agua. ¡Ah!... Si mi vida comenzase ahora, creo, Dios me condene, que sería hombre honrado.

Botón de Oro no pensaba en nada.

Nuestros cuatro personajes llegaron al ángulo de la calle de Tombe-Issoire. Apenas habían traspasado aquel ángulo, el enano y el gigante cesaron de oír detrás de ellos el ruido de los pasos del barón y del bandido, lo que pudo hacerles creer que caminaban en completa soledad; pero no se abandonaron un solo instante á aquella ilusión. tenían la certeza de que eran vigilados.

Bien pronto tuvieron una prueba evidente de que esto era cierto. Dagoberto había apretado el paso durante la cuarta parte de un segundo, á fin de darse cuenta de la distancia

desastre, en que no cabía más que la conformidad con la derrota.»

«En nuestra guerra con los Estados Unidos ha faltado, al parecer, todo cálculo, toda previsión y hasta careció la lucha de toda acción directora. De ahí el desastre, que ha sido más intenso de lo que podía creerse y temerse.

Pero el desastre, con ser tal y tan grande, no significa la muerte de España. ¡Qué ha de significar! La historia lo consignará y nos hará justicia. Jamás en ninguna nación del mundo se cometió locura semejante, que no volverá á reproducirse. No ha habido pueblo en la humanidad que sacrificase docientas mil vidas, tres mil millones de pesetas, para defender colonias que se tenían por perdidas y para pelear por un punto de honor. ¡Locura sublime y gloriosa, en la que hemos perecido de momento, más que sólo el realizarla demuestra la vitalidad de esta brava, heroica nacionalidad española!

Por eso creo yo, con creencia inalterable, que se exagera mucho nuestra decadencia, nuestra pretendida degeneración. ¿Decadencia en qué? ¿En no haber vencido la rebeldía con constante alimentación de viveres y municiones en la vecina República federal, poderosa y próspera? ¿En no haber triunfado en una lucha imposible con nación que peleaba á las puertas de su casa y cuadruplicaba, cuando menos, nuestras fuerzas? ¿En no haber impedido la independencia de un pueblo que seguía el camino emprendido por todo un continente?

Los pueblos se redimen por la derrota tanto como se engrandecen por el triunfo. Francia pudo restaurarse cuando la *debacle* del 70, porque la historia de todo este siglo era para ella una persistente historia de enriquecimiento. Se enriqueció bajo el primer imperio, á poco de la enorme sangría interior y exterior de la gran revolución. Y siguió enriqueciéndose bajo todos los regímenes: con la Monarquía restaurada, con la Monarquía constitucional de Luis Felipe, con la segunda República, con el Imperio de Napoleón III, con la República actual. Se enriqueció por sus inagotables, inmensos recursos, por su amor al trabajo, por su espíritu de ahorro, por constituirse, al fin, con una forma nacional, abrazada á una causa que á todos une...

Lo que importa ahora es trabajar. Lo que interesa es que no colaboremos todos en la empresa insensata, tan insana

como la de la guerra, de deprimir el espíritu nacional. Lo que importa es que soplemos en las cenizas, y de ellas saldrá el rescoldo, el calor de nuestra regeneración. Lo que hace falta es que no fiemos la salvación á un hombre, sino que juremos salvarnos con el esfuerzo colectivo, que las dictaduras suelen perpetuar la minoría de edad de los pueblos, acostumbrándoles á no pensar ni obrar por sí. España aún está en situación de oír y obedecer el *Levántate y anda.*»

EL AGUA

No será el origen de todas las cosas como dijeron el filósofo Tales y el poeta Virgilio, pero sí es elemento esencial para la existencia del Universo y su abundancia medio muy eficaz en el progreso y bienestar de los pueblos.

El agua como poderoso auxiliar de la higiene sirve de preservativo contra las enfermedades y también cura éstas en muchos casos, ya que no en todos como pretenden los numerosos prosélitos con que hoy cuenta la *hidroterapia*.

Pero esa misma agua, elemento de vida y salud, si no se utiliza en condiciones adecuadas, produce paulatinamente alteraciones en el organismo y es causa de enfermedades que más tarde ó más temprano ponen término á la existencia.

A la administración pública corresponde entregar el agua en las aludidas condiciones á sus administrados, siendo de cuenta de éstos el mantener inalterables esas condiciones y si es posible mejorarlas, por ser el sujeto interesado principalmente en la conservación de su salud y de su vida.

Prescindiendo de si hoy se entrega ó no el agua á los consumidores cumpliendo con los preceptos de la higiene, es lo cierto que, con motivo de la escasez del precioso líquido, más de las dos terceras partes de la población se ve precisada á conservarlo, por tiempo más ó menos largo, en depósitos que burlan aquellos preceptos higiénicos y aunque así no aconteciera sabido es, que el agua estancada ofrece con relación á la corriente diferencias que pueden apreciarse y se aprecian por todos y cada uno de los cinco sentidos.

Ya la escasez, causa del mal, va á desaparecer; ya la Capital de las Canarias tendrá en breve tiempo agua bastante para satisfacer las necesidades de la vida con sobras en beneficio de las artes,

comercio, industria y hasta de la agricultura.

Si alguien dijo de nuestro Alcalde, en tono irónico, que era un nuevo Moisés, no debe recoger la frase que le acredita como profeta.

El pueblo sediento venía pidiendo agua día tras día, mes tras mes, año tras año y el agua mermaba al mismo tiempo que las necesidades tenían rápido aumento con el también rápido aumento de la población.

Sucedíanse Ayuntamientos y Alcaldes animados del mejor deseo; pero á presencia del pavoroso problema, cuya solución requería el despejar previamente la incógnita que diera el dinero para la obra, terminaban por prestar oídos de mercader á los justos clamores del sediento pueblo.

Pero posesionóse D. Pedro Schwartz y Matos del cargo de Alcalde y, prestando atención á aquellos clamores, levantó los ojos del alma al despejado cielo de su inteligencia, invocó al Dios de sus deberes, empuñó la vara de su entereza é hiriendo con ella rudamente la dura roca de la rutinaria administración municipal, proporcionó raudales de plata y billetes de banco y tras de la plata y billetes de banco el tan anhelado líquido que venía perdiéndose en la inmensidad de los mares.

Ya el Moisés desempeñó cumplidamente su papel. El público le aplaude sin cesar y sin reservas.

Ahora entrará en escena el Alcalde, el representante del pueblo que tiene el deber de velar por los intereses de éste y con especialidad por los que se relacionan con la conservación de la salud y vida.

Ya en el proscenio desarrollará un proyecto por el cual los vecinos, que lo quieran, además del agua que estancuen en sus depósitos para los usos domésticos, tendrán en su casa constantemente, ó en determinadas horas del día, la fuente que ha de proveerles de la necesaria para beber y condimentar los alimentos.

El proyecto merece plácemes. La obra cumplirá un fin eminentemente humanitario.

Los que hemos visto á nuestro Alcalde entrando y saliendo á todas las horas del día en las oficinas de Obras públicas, en el Gobierno civil y en la Comisión permanente, aplanando obstáculos y empujando con viril entereza los expedientes sobre aguas y cementerio no necesitamos excitar su celo en la realización de aquel fin.

Obras como la de las aguas ó no se

emprenden ó si se emprenden se terminan en forma y modo que produzcan ó puedan producir cuando se quiera todos los beneficios que son propios y naturales de la obra emprendida.

No basta tener agua en abundancia, es necesario que se facilite en condiciones de ser siempre, salvo casos imprevistos, elemento de vida y salud y no pueda convertirse en veneno más ó menos activo.

Desde luego nos prometemos que nuestro respetable amigo el Sr. Schwartz saldrá tan airado en el papel de darnos agua buena y saludable, como lo estuvo en el de darnos agua abundante.

Sr. Alcalde á la escena que es la hora; que es el momento oportuno.

UN APUNTADOR.

Los alemanes y la cuestión Dreyfus

La *Vossische Zeitung* publica un artículo de fondo, que titula «El miedo de los franceses á la guerra», ocupándose de la cuestión Dreyfus, del que entresaca los juicios siguientes:

«Es posible sacar de quicio á los franceses con un telegrama y que corran por las calles, gritando: «¡A Berlín, á Berlín!» Nosotros, los alemanes, estudiamos más detenidamente las cosas antes de entregarnos á manifestaciones apasionadas.

El asunto Dreyfus es agua pasada, que no muele molino; cosa histórica, que, como tal, miraremos. Alemania sólo va á la guerra por asuntos contemporáneos é importantes.

Es notable que el pueblo francés se haya hecho tan pacífico, que no tenga reparo en manifestar públicamente su temor á la guerra.

El punto de vista de Cavaignac es muy raro. Exige pruebas matemáticas y exactas para convencerse de la inocencia; y sin embargo, no duda de la culpabilidad después de haberse comprobado que hay documentos falsos entre las pruebas y que han influido falsificadores en el sumario. ¿No era más natural deducir de esto, como la mayoría del pueblo francés, que en el proceso ha habido más falsificaciones y más falsificadores?

Cuando las pruebas secretas, entre ellas las supuestas cartas del Emperador, se hagan solemnemente públicas, Alemania no se creará impulsada á la

que les separaba de la puerta del cercado, cuando una forma humana surgió de repente á su lado y una mano dura tocó su brazo diciéndole:

—¡Una limosna por el amor de Dios!

El enano continuó su camino sin responder, porque comprendió que aquel mendigo era un espía de Kerjean.

De repente se oyó á lo lejos el trote de unos caballos y ruido de un carruaje; al mismo tiempo una luz vacilante alumbró vagamente las tinieblas.

Un carruaje escoltado por lacayos con hachas encendidas pasaba por delante de la embocadura de la calle de Tombelessoire. Aquellas luces inesperadas desaparecieron al momento; pero Dagoberto y *Botón de Oro* habían visto de trecho en trecho figuras inmóviles, acurrucadas ó de pie, y habían distinguido sobre el muro del jardín algunas caras que tenían fija la vista en ellos.

Ocho ó diez pasos separaban á los dos miserables de la pequeña puerta del cercado, y aquel corto espacio fué salvado en un instante. Dagoberto se acercó á la puerta y se convenció de que estaba entreabierta.

—Estamos en el lugar de la cita—dijo el enano en voz bastante alta para ser oído de los que le rodeaban.—Detengámonos, pues, y esperemos.

—¡Esperemos!—repitió *Botón de Oro* como un eco.

Se escondieron detrás de la puerta, y ya no se oyó en el silencio profundo de la noche más que los latidos precipitados de sus corazones.

Ambos tenían miedo, pero no del crimen que iban á cometer, no de la traición infame que iban á consumir. Temblaban por su propia vida; tenían que una casualidad imprevista impidiese ir á René de Rieux, hiciera imposible el crimen que se deseaba, y esto les entregara á la ira y á la venganza del barón.

Transcurrieron algunos minutos en aquella espantosa angustia.

Por fin un reloj dió las doce, y otros muchos relojes más próximos repitieron las doce campanadas de la hora sombría.

En aquel instante preciso se oyó un paso rápido y firme en el extremo de la calle.

—Ya está aquí el que esperamos—murmuró Dagoberto.—El está perdido y nosotros salvados.

—¡Así sea!—respondió piadosamente *Botón de Oro*.

XIV

Retrocedamos algunos días, y entremos en la Salpêtrière, aquel inmenso hospital cuyo nombre siniestro inspiraba espanto, y sobre el cual se referían entre el pueblo ignorante de París una multitud de relatos terribles y sombrías leyendas.

Tal era el destino de la Salpêtrière á fines del último siglo, tal es aún hoy, y, sin embargo, todo ha cambiado en este asilo, ó, mejor dicho, en aquella prisión de la locura, desde la época en que pasan los hechos que relatamos.

En nuestros días, el gigantesco edificio del barrio del Hospital, fundado bajo la inteligente dirección de un hombre eminente por más de un concepto, es una verdadera Casa de Salud de primer orden en que las pobres criaturas privadas de razón reciben gratuitamente los mismos cuidados que los ricos obtienen á precio de oro en los establecimientos particulares. Un gran número de médicos, los príncipes de la Ciencia moderna, se consagran con entusiasmo sin límites á esos infortunados, á los cuales no se les niega nada de

guerra; pero no podrá contener la más estruendosa carcajada. Desde la célebre historia del collar de Maria Antonieta, que arrojó sombras sobre aquella infortunada Soberana, no se ha inventado argumento más peregrino para una entretenida ópera cómica.

Nosotros no negaremos que Alemania ó Italia puedan emplear con éxito el espionaje; pero lo cierto es que la primera no se ha dejado nunca sorprender, y que sólo se han descubierto sus gestiones cuando después de treinta ó cuarenta años las ha contado el propio autor, como ha hecho en sus memorias el Príncipe Hohenlohe Ingelfingen.

Si un oficial se mete en esas empresas, no es tan inocente que escriba cartas de ese modo. Y pensar en personalidades altas, es una inocentada y un absurdo.

Si el Estado Mayor francés ha conseguido sobornar á un correo de gabinete ó cosa por el estilo, habrá razón para el castigo del mismo, no para la guerra con Francia.

Todo el proceso Dreyfus no ha tenido otro objeto que excitar la odiosidad contra Alemania.»

La Iglesia y la prensa

En la circular que el Sr. Muñoz Herrera, obispo de Málaga, ha publicado recientemente encontramos los siguientes párrafos, dedicados á la prensa periódica:

«Si, es muy hermoso este comercio intelectual, cien veces más fecundo en resultados que el comercio material; es muy hermoso que el pensamiento humano recorra todos los ámbitos del mundo y en todos deje la huella de su paso; y que la prensa, quebrantando las cadenas que el error, la malicia y la ignorancia ponen entre los hombres, sea la mensajera de la verdad y el bien, nobilísima sierva de la Religión y de la sana moral, castamente enamorada del arte y de la literatura, heraldo del gusto y de la civilización cristiana, amiga, en fin, de todo lo bueno y apóstol de toda verdad y justicia.

Recordar el concepto equivocado de la libertad de imprenta, sí, que ésta no puede ser nunca para el mal, porque tal es su misión íntima, científica; que el error voluntario es realmente un crimen en el orden intelectual; que el hombre no tiene derecho natural para propagar, por la absurda libertad del pensamiento, de la palabra, de la prensa, cualquier linaje de ideas, porque todo derecho, que no es más que un poder legítimo, viene de Dios, de quien «todo ordenado potestad desciende», y eso equivaldría á decir que de Dios puede dimanar el derecho al mal al error, á la corrupción, á la blasfemia, á la negación del mismo Dios, á las doctrinas que más alejen el mundo del conocimiento de Dios... lo que no sabemos si es la más absurda contradicción, ó la más frenética y desatentada locura.

A la prensa, pues, dirigimos hoy saludo de amigo y bendición del Padre: vosotros sois soldados los más activos, formáis las guerrillas más ligeras y vencedoras; ayudamos con vuestra cooperación á las obras y á las conquistas de nuestro pastoral ministerio; que las seducciones de la impiedad no nos separen; que siempre sean nuestros vínculos estos vínculos dulces de espiritual familia; que nuestra autoridad de Padre se manifieste siempre hácia vosotros con la efusión del afecto, con las dulzuras de la exhortación, y nunca ¡oh! eso no, nunca con las molestias de la advertencia ni con el desagrado de la corrección.»

Drama en una redacción

En la redacción de La Lanterne.—La venganza de una mujer.—Un periodista moribundo.

El periódico La Lanterne de París, publicó el 28 de Septiembre último, un suelto injuriosísimo contra el diputado Mr. Paul Mier, acusándole de ser un marido complaciente que toleraba las liviandades de su esposa.

Paul Mier representa en la Cámara de diputados el distrito de Calvados. Es republicano rallié, antidreyfusista.

El suelto de La Lanterne había sido

motivado por las manifestaciones hechas por Paul Mier contra la revisión del proceso Dreyfus.

El día á que nos referimos se presentó en la redacción de La Lanterne una dama elegante, guapísima, de unos treinta años de edad. Preguntó por el director del periódico, que es el diputado socialista Mr. Millerand.

Contestó el conserje que el director estaba ausente. La dama dijo que no se iría hasta ver al director ó á quien lo sustituyera.

Entonces el conserje llamó al secretario de la redacción, Mr. Thivier, al cual le dijo.

—Soy la esposa de Paul Mier. Vengo á ejercer el derecho de contestar á las acusaciones de Mr. Millerand; pero ya que no se le puede ver y V. es el secretario de la redacción, lo mismo da.

Y sacando un revólver, disparó seis tiros rapidísimamente sobre el periodista.

Este cayó al suelo con un balazo en el pecho y otro en una ingle.

Acudieron los redactores y dos médicos de una casa de Socorro inmediata.

Examinado el herido, declararon estos que se hallaba en grave estado.

Entretanto la Sra. de Paul Mier con la más grande serenidad, se dejaba conducir en un carruaje á la comisaría de policía.

Cuando llegaba Mr. Millerand á la redacción de La Lanterne, que está situada en la calle Richer fué detenido por la aglomeración de curiosos, y supo que habían matado á un hombre, sin sospechar la verdad del caso.

En la comisaría, y mientras llegaba el Juez de instrucción, Mad. Paul Mier decía á los periodistas:

—Es indigno lo que pasa con la polémica Dreyfus. No se respeta nada, ni las esposas ni los hijos. En un caso como el mio, no hay que vacilar; menester es tomarse la justicia por la propia mano. La lectura del suelto diciendo que mi marido consentía y autorizaba mi infidelidad, me produjo indignación. Tres veces me presenté en la redacción de La Lanterne, entre cinco y seis de la tarde, preguntando por Millerand. Siempre me digeron que estaba ausente. Yo no lo creía. A la cuarta vez se me presentó el secretario de la redacción y le dije: «Vuestro periódico se conduce indignamente. A las mujeres no se les ataca. Y sacando el revólver lo disparé. Ahora, que hagan de mí lo que quieran.»

Mr. Thivier, el secretario de la redacción de La Lanterne, es un joven simpático y comedido.

No es el autor del suelto, ni asistió á la redacción la noche en que Millerand lo escribió.

LA SALIDA DE LA ESCUADRA

La Crónica, de Santander, publica unas declaraciones del Sr. Díaz Moreu, de las cuales tomamos los siguientes párrafos:

«Leyendo comentarios de la salida de la escuadra de Santiago, he encontrado apreciaciones que sólo pueden explicarse por el desconocimiento de cuánto con la marina se relaciona.

Aquí, en Santander, no se puede oír discutir sobre si los barcos españoles debieron salir de noche ó de día del puerto de Santiago.

Precisamente tiene este puerto, con su canal, algún parecido con aquel. ¿Se atreve un trasatlántico á abandonar este puerto, de noche, con los faros apagados, sin señal alguna en los estorbos, con un casco sumergido á la salida, con una iluminación de muchos miles de bujías enfrente del puerto? Pues si eso no lo podría hacer un barco sólo, ¿cómo iba á hacerlo la escuadra? Salimos de día porque no era posible hacerlo de noche, y mi buque salió con una marcha de 14 millas y media.

Al último pescador de aquí le parecerá una atrocidad que un trasatlántico salga de este puerto con esta marcha. Yo aseguro que no repetiría un atrevimiento así, porque puede que no lo consumase.»

CRÓNICA

Cómo verán nuestros lectores, ni ayer ni hoy hemos recibido los telegra-

mas que acostumbra expedirnos nuestro activo corresponsal en la Corte, y según hemos podido informarnos se cree que este retraso obedece á interrupciones en las líneas de Madrid á Cádiz.

Nuestro joven amigo y paisano el aprovechado estudiante D. José Naveiras Zamorano, ha revalidado sus títulos en la Facultad de medicina de Cádiz.

Sea enhorabuena.

Esta noche celebrará sesión pública ordinaria el Excmo. Ayuntamiento de esta Capital.

Transcribimos de nuestro colega España, de Las Palmas, en su número del día 10 del que cursa, lo siguiente:

«La serenata con que según digimos en nuestra edición del viernes se proponía obsequiar el Ayuntamiento al Excmo. Sr. Teniente General D. Ignacio Pérez Galdós, no se llevó á efecto.

Y es cosa que extraña y que ha causado hondo disgusto en nuestra población.

Porque si el Municipio recibe con regocijo á cualquier Gobernador civil y le recrea sus oídos con agradable música, olvidar á un hijo distinguido del país que por sus méritos acaba de ser elevado á cargo muy en-cumbrado, es descortesía que todos reprobamos.»

Ha sido nombrado comandante del torpedero Rayo, que se encuentra en aguas de estas islas, el alférez de navío D. Pedro Aznar.

Según vemos en los periódicos de Las Palmas, en la noche del 11 del actual se cometió un robo de alguna importancia en la casa que habita en dicha población el Sr. Canónigo penitenciario D. Francisco Vega.

Se practicaron diligencias para descubrir á los autores del hecho.

Acompañado de su apreciable familia, llegó esta mañana á esta Capital, de regreso de su viaje á Las Palmas, nuestro particular amigo D. Juan Daranas, maestro director de la charanga del Regional núm. 1.

Les saludamos.

Dice un periódico que con objeto de fomentar y estrechar cada vez más las relaciones comerciales entre los mercados españoles y la plaza de Londres, se está organizando una importante sociedad bancaria, que se denominará «Banco Anglo-Español», cuyo gobernador general será el exdiputado D. Rafael Mesa y Mena, director que fué de la sucursal del Banco de España, en esta plaza.

En los primeros días del próximo Noviembre saldrán á remate las obras para la conducción de aguas á esta Capital, desde los Catalanes y Roque Negro.

Se encuentra ya bastante mejorado de la enfermedad que desde hace algunos días le retiene en cama, nuestro querido amigo D. Virgilio Ghirlanda y Foronda, oficial primero de este Gobierno civil.

Mucho lo celebramos.

Con motivo de ser ya muchas las familias de esta Capital que han regresado del campo, se vió anoche muy animado y concurrido el paseo de la plaza de la Constitución, durante el que tocó escogidas piezas la charanga del Regional, número 1.

En el teatro de la Opera, de Buenos Aires, se celebró el día 10 del próximo pasado Septiembre una brillante función organizada por la Junta de señoras de Beneficencia argentina, destinándose su producto á las viudas y huérfanos de los soldados españoles muertos en Cuba.

Tan hermosa obra merece ser consignada y agradecida por todos los españoles.

El día 13 del corriente, por la mañana, fondeó en el puerto de la Luz el vapor Leopoldville conduciendo á su bordo al barón Limnander de Niellverhoven, jefe de una expedición de turistas que visitan la costa de Africa.

Las noticias relativas á la salud del príncipe de Gales son por completo sa-

tisfactorias. Merced al tratamiento de sir W. Mac-Cormac y de un colega, la hinchazón de la rodilla va desapareciendo poco á poco, y la extravasación subcutánea de la sangre se reabsorbe gradualmente. Lord Lister, el más eminente de los cirujanos ingleses, inventor del método antiséptico, ha sido llamado á junta para tratar del punto esencial de si debe practicarse alguna operación ó hay que dejar obrar con libertad completa á la naturaleza. La operación puede practicarse de dos maneras: según el método Malgaigne, del nombre del cirujano francés que la puso en práctica en 1841, y que consiste en aproximar los dos bordes de la fractura con la ayuda de unos verdaderos ganchos, ó según el método Lister, que, confiando en las virtudes de la antiséptica, procede á la abertura de la piel, volviendo á cubrir la rötula y á coser las dos mitades de los huesos por medio de hilos de plata.

Sobre este punto especial han versado las deliberaciones de la Junta á que ha sido convocado lord Lister; y después de un detenido examen de todas las circunstancias, los doctores han resuelto definitivamente no proceder á la operación. Uno de los motivos determinantes de esta resolución, ha sido el hecho de la aproximación natural de los dos bordes de la fractura, que, tras de haber estado separados más de dos pulgadas, no están ya á una distancia mayor que la de un cuarto de pulgada el uno del otro, circunstancia que permite esperar que la naturaleza bastará por sí sola para llevar á buen término la soldadura definitiva.

Transcribimos de nuestro apreciable colega El Auxiliar, del día 10 de los corrientes:

«La maestra de una escuela pública de Navalcarnero, con 1.100 pesetas de sueldo, tercera parte por retribuciones, buena casa, con pagos al corriente, á 32 kilómetros de Madrid por ferrocarril, desea permutar con otra maestra de la Gran Canaria.

Puede dirigirse quien lo desee á D.^a Isabel García Cruz, de dicha población.»

Hemos oído decir que dentro de breves días verá la luz en esta Capital un nuevo colega.

Hace poco, un viajero recién llegado de la república argentina dió una conferencia en Londres sobre el país que había recorrido, é invitó á uno de los principales magistrados de aquella capital á que presidiese el acto de la conferencia.

A la hora señalada el magistrado ocupó el sillón presidencial y concedió la palabra al conferenciante. Después de breves instantes se sumió en profundas meditaciones, ó mejor dicho se dejó vencer por el sueño, perdiendo la noción exacta de todo cuanto le rodeaba.

Así lo prueba lo que luego ocurrió. El conferenciante hablaba con gran beneplácito de su auditorio y tenía rasgos de ingenio; el público manifestaba su hilaridad, al principio discretamente, y más tarde por medio de sonoras carcajadas.

Con tal ruidó se despertó el magistrado, aunque de un modo imperfecto; tomó súbitamente una actitud digna, lanzó severas miradas á su alrededor y exclamó con voz de trueno: «Debo recordar que está prohibido toda clase de manifestaciones. Si estas risas inconvenientes se repiten, haré despejar la sala.»

El público y el mismo comerciante quedaron de momento estupefactos, pero luego resonó una explosión de risa general, cuyos formidables y prolongados ecos acabaron de despertar al infortunado presidente y le hicieron comprender, aunque algo tarde, que no era en la Audiencia donde se encontraba.

Sección marítima

Registro anual y mensual de vapores

15 DE OCTUBRE

934-45 Vapor alemán Antonina, de Santos y Bahía, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Hamburgo despachado por Hamilton y C.^a

935-46 Vapor inglés Monrovia, de Sierra Leona, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió

para Hamburgo despachado por Elder Dempster y C.^a

16 DE OCTUBRE

936-47 Vapor inglés *Teneriffe*, de New Calabar y escalas, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Liverpool, despachado por los mismos señores.

937-48 Vapor inglés *Susu*, de Icod y Garachico, con frutos; saldrá para su procedencia despachado por Elder Dempster y C.^a

17 DE OCTUBRE

938-49 Vapor español *Viera y Clavijo*, de Arrecife y escalas; deja y toma carga y pasajeros y sale para la Palma despachado por la Compañía de vapores correos interinsulares.

939-50 Vapor español *León y Castillo*, de la Palma; deja y toma carga y pasajeros y sale para Las Palmas despachado por la Compañía de vapores correos interinsulares.

Registro civil

15 DE OCTUBRE

NACIMIENTOS

Manuel Pérez y Tremps.
Manuel Mísera y Castro.
Francisca Hernández y Rodríguez.
José Benítez y Mesa.

DEFUNCIONES

No se inscribieron.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

Sección Religiosa

17 DE OCTUBRE

Santo de hoy.—Santa Eduvigis.
Santo de mañana.—San Lucas Evangelista.

Cuarto creciente el día 22, á las 8 y 4 m. de la mañana en Capricornio. Nubes.

CULTOS PARA MAÑANA
PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; y á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5½ á 7½; cantada á las 8 y á las oraciones el Rosario.

Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS A LAS 9 DE HOY	
Barómetro reducido á cero	758'80
Termómetro á la sombra	24'0
Tensión del vapor	17'4
Humedad relativa	78'9
Viento	N.
Fuerza del viento	0.
Cielo: parte cubierta, décimas	8.
Temperatura máxima de ayer	27'8
Id. mínima de anoche	20'9
Estado del mar	Llano
Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros	0'2

SASTRERÍA

20, CRUZ VERDE, 20

Se necesitan operarias.

1.869-10

GALLINAS

Se venden á 2 ptas.

Marina núm. 9.

Nuevo Almacén

LA BOTA DE ORO

(SUCURSAL DE LA BOTA DE PARÍS)

En este nuevo establecimiento, encontrará el público un inmenso surtido de calzado de todas clases, formas y tamaños.

Precios sin competencia

Calle Botón de Rosa,
esquina á la de Luz.

SE VENDE

espíritu de cereales, estraño de 95 grados en garraones de á 16 litros y aguardientes propios para armarizar los vinos y también algunos envases vacíos de vino de Jerez á precios arreglados.

Darán razón en esta imprenta.

6

Manuel Fernández

PROFESOR DENTISTA

Especial en todas las operaciones y enfermedades dentarias.

Horas de consulta, de 8 á 11 y de 1 á 5.
Hotel Panasco, Cuarto núm. 14, Santa Cruz de Tenerife.

IMPORTANTE

Á LOS AYUNTAMIENTOS
Y ARRENDATARIOS DE CONSUMOS

En esta imprenta se hallan de venta los estados impresos que deben rendir mensualmente á la Administración de Hacienda conforme dispone la nueva circular de la Dirección General de Contribuciones indirectas.

Al Comercio

Los nuevos estados mensuales de consumo, sujetos al último formulario, se encuentran de venta en la imprenta de este periódico San Francisco, 32.

AL PÚBLICO

Desde el día primero de Octubre próximo comenzará á venderse en la vecina ciudad de la Laguna, gallinas y pollos, al precio de 5 Rvon. libra.

Estas aves proceden del gallinero propiedad de D. José Saavedra y Sosa, sito en la calle de Herradores, número 27.

El despacho de las mismas se hace á cualquier hora del día ó de la noche, entendiéndose que las aves se pesarán vivas.

27

COMPAGNIE GÉNÉRALE TRANSATLANTIQUE

Para Venezuela, Colombia, Costa Rica, Fort de France, Trinidad y Curaçao.
El magnífico vapor

Ferdinand de Lesseps

llegará á este puerto el día 18 de Octubre.
Admite carga y pasaje de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase. También los admite para Cuba y Puerto Rico.
Agentes, HARDISSON FRERES.

VAPORES TRASATLÁNTICOS

HIJO DE J. JOVER SERRA

Para la Habana y Cienfuegos

El vapor español de gran velocidad

MIGUEL JOVER

deberá llegar á este puerto el día 22 de Octubre de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.

VAPORES TRASATLÁNTICOS

Pinillos Izquierdo y Compañía.

Para Puerto Rico, Habana y Veracruz

El magnífico vapor español de gran velocidad

CATALINA

deberá llegar á este puerto el día 1.^o de Noviembre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.

CHARGEURS RÉUNIS

Vapores Correos franceses de gran marcha

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El hermoso vapor

CAMPINAS

saldrá el día 19 de Octubre.
Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El vapor de gran marcha nombrado

CANARIAS

llegará á este puerto el día 31 de Octubre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HARDISSON HERMANOS.

The Union Steam Ship Company's

PARA SOUTHAMPTON

El hermoso vapor

TROJAN

llegará á este puerto el día 22 de Octubre.
Admite carga y pasajeros.

Para Southampton

El magnífico vapor inglés de gran velocidad.

GOTH

saldrá de este puerto el día 22 de Octubre de 1898.
Agentes, HAMILTON Y C.^a

LA VELOCE
NAVIGAZIONE ITALIANA Á VAPORE

PARA GÉNOVA

El grandioso vapor italiano

VENEZUELA

llegará á este puerto del 19 al 20 de Octubre de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte 45.

The Hamburg S. American C.^os

Para Hamburgo.

El hermoso vapor

PARANAGUA

llegará á este puerto el día 21 de Octubre de 1898.
Tiene hueco para carga y pasajeros.
Agentes, HAMILTON Y C.^a

Compagnie de Navigation
Marocaine et Armenienne

N. Paquet et C.^o

Para Mogador, Casablanca, Mazagán, Tánger, Gibraltar y Marsella.

El vapor francés

MEURTHE

saldrá de este puerto el día 20 de Octubre de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.

José Zamorano Villar

GRAN NOVEDAD

EN

**CIGARRILLOS
NUEVO MAYPOLE**

IMPOSIBLE LA COMPETENCIA

ECONOMÍA Y BONDAD

PRECISAN OPERARIAS

2, Santiago, 2

AVISO

Hojas impresas para los repartimientos de la riqueza rústica y urbana, se hallan de venta en la imprenta de LA OPINIÓN.

ACADEMIA FAURA

PREPARACIÓN PARA CARRERAS MILITARES

Director y fundador, el Teniente Coronel de Infantería

D. ENRIQUE FAURA GABIOT
en ausencia, el

Coronel de Infantería y distinguido escritor militar

D. FRANCISCO MARTÍN ARRUE

LEGANITOS, 37—MADRID—LEGANITOS, 37.
Internos. Medio pensionistas. Externos.

Esta Academia fundada en 1882, es una de las más antiguas y acreditadas, contando para la enseñanza con el concurso de profesores de Ingenieros, Artillería, Caballería, é Infantería.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.